

Con inversiones millonarias y nuevos proyectos:

Reino Unido refuerza su apuesta por la IA para convertirla en su nuevo motor de desarrollo

La nación tiene el tercer mayor mercado mundial de esta tecnología, y en los últimos años ha expandido su uso en distintos sectores.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Corresponsal en España

Alzado como uno de los principales centros de innovación de inteligencia artificial (IA) alrededor del mundo, y como un país donde en los últimos años esta tecnología se ha extendido con fuerza hacia varios sectores, Reino Unido se muestra decidido a profundizar aún más la apuesta por la IA para cimentar su posición como un líder mundial en este ámbito, por medio de inversiones millonarias y una ambiciosa estrategia con la que apunta a hacer de esta herramienta un nuevo motor de desarrollo para la nación.

En un contexto marcado por las dificultades económicas que Reino Unido aún arrastra desde la pandemia y el Brexit, la importancia de esta tecnología para el futuro de la nación quedó clara esta semana durante la presentación del Plan de Acción de Oportunidades de IA del gobierno de Keir Starmer, una ocasión en la que el primer ministro aseguró que "la IA es el camino para asegurar el crecimiento", y en la que el líder laborista señaló que la nación será una "superpotencia" en esta área.

Para ello, el plan del gobierno incluye, entre otros, 14.000 millones de libras (US\$ 17.000 millones) en inversiones ya comprometidas por empresas de tecnologías para el desarrollo de la IA en el país, la creación de más de 13.000 empleos en el sector para los próximos años, la promesa del gobierno de multiplicar por 20 la capacidad de "supercomputadoras públicas" para el año 2030, y la creación de las llamadas "zonas de crecimiento de IA" en distintos puntos de Reino Unido.

En estas últimas, el gobierno apunta a relajar las normativas de planificación urbanística donde nuevas empresas busquen instalarse, además de otorgarles mayores acceso a recursos necesarios para la creación de esos centros de datos para el desarrollo de IA, con el primero de ellos anunciado para la localidad de Culham, al sur de Oxford.



STARMER asegura que la Inteligencia Artificial podrá "asegurar el crecimiento" de Reino Unido y mejorar los servicios públicos del país.

14.000 millones

de libras (US\$ 17.000 millones) en inversiones para el desarrollo de la IA, los cuales ya fueron comprometidos por empresas tecnológicas, forman parte del plan de Starmer.

"Si se ejecuta de manera correcta, el plan de acción puede efectivamente ser un elemento transformador para la economía de Reino Unido. Las múltiples aplicaciones beneficiosas de la IA se están volviendo más y más atractivas, y las grandes economías que más rápido reconozcan eso podrán sacar más benefi-

cios", dice a "El Mercurio" David Hogg, especialista en IA de la Universidad de Leeds.

Pero el interés de Reino Unido por la IA no se queda solo en el nuevo plan de acción del gobierno de Starmer, e incluso la anterior administración, liderada por el conservador Rishi Sunak, ya se había fijado como objetivo posicionar al país como un líder global en la materia.

En 2023 Reino Unido albergó la primera conferencia mundial sobre IA en la historia, para discutir temas de seguridad y regulación de esta tecnología, además de anunciarse durante la administración de Sunak millonarias inversiones para el desarrollo de supercomputadoras y centros de datos. A eso se suma el compromiso tomado por Microsoft a fi-

nes de 2023 de invertir 2.500 millones de libras (US\$ 3.050 millones) a lo largo de tres años en Reino Unido para potenciar el desarrollo de infraestructura de IA, la mayor inversión hecha por la empresa tecnológica en el país.

Expansión de la tecnología a varios sectores

Esta apuesta de Reino Unido llevó a que en los últimos años la IA comenzara a implementarse de manera transversal en varios sectores públicos clave, como el Servicio Nacional de Salud, con herramientas que ayudan a detectar distintos tipos de cáncer y reducir las listas de espera en los hospitales; educación, con materiales generados por IA que ayu-

dan a reducir la carga laboral de profesores, y justicia, en donde los magistrados ya pueden utilizar sistemas como ChatGPT para tareas básicas como la redacción de fallos judiciales.

La adopción de la IA en el sector público ha avanzado a tal punto que hasta el año pasado al menos un 70% de los organismos gubernamentales estaban en etapas de prueba de herramientas de IA o de planificación para su implementación, según un reporte del Parlamento británico, algo que ahora Starmer apunta a reforzar aún más para "dar lugar a una nueva era dorada de los servicios públicos", de la mano de su plan de acción.

El sector privado tampoco se queda atrás, y Reino Unido ya se alza hoy como el tercer mayor

mercado mundial de IA, con inversiones que en la última década alcanzaron los US\$ 22.000 millones para nuevas empresas de IA, una cifra que aún así sigue lejos de los US\$ 335.000 millones de inversión privada lograda por empresas en EE.UU. y los US\$ 104.000 millones de empresas en China, según datos de la Universidad de Stanford.

"El punto fuerte es que Reino Unido cuenta con un gobierno que reconoce el gran potencial que tiene la IA, ha logrado inversiones importantes y mantiene proyectos que atraen nuevas inversiones, y cuenta con un gran talento que se fortalece a medida que la implementación de la IA se expande", explica Chris Arnold, especialista en gobierno e inteligencia artificial de la Universidad de Birmingham.

La regulación como un aspecto clave

En medio de los temores que la IA aún genera entre especialistas y autoridades, Reino Unido mantiene por el momento una postura de no introducir leyes formales para regular la inteligencia artificial, algo que ha dejado en manos de organismos reguladores individuales y para lo cual también cuenta con el Instituto de Seguridad de la IA, apoyado por el gobierno y el primero de su tipo en todo el mundo.

A su vez, esta semana la ministra británica de IA y gobierno digital, Feryal Clark, afirmó que el gobierno apunta a hacer "algo propio en materia de regulación" y no apearse a otros marcos regulatorios como el de la Unión Europea, que mantiene una ley común con un enfoque de regulación basado en el riesgo, y que ha sido criticada por empresas del sector por supuestamente limitar la innovación y el desarrollo de IA en el bloque.

"Cualquiera sea el camino que elija Reino Unido debe ser cauteloso, pero el gobierno ya ha demostrado en los últimos años que quiere potenciar la innovación, y mantiene buenas relaciones con grandes empresas del sector, lo que puede ser una ventaja a futuro", explica Arnold.